

Miguel Ángel Curiel

Siempre es difícil hablar de uno mismo. ¿Una poética ahora? Unos cuantos libros publicados, unas pocas palabras reunidas en torno a la cal de la hoja, sobre la nieve o la sal de las hojas de estos cuadernos.

El silencio termina zumbando en el espacio y las palabras son heridas cerradas. Más que una poética una pospoética, quedar liberado, escribir para liberarse del peso del mundo, y no mucho más. Lee esto en alto, muchacho, reescribe esto, muchacho, con tu caligrafía absorta y tímida, y luego enseñámelo. La palabra no es virtual, es la realidad iluminada. Sonidos y trazos. Gracias.

LUMINARIAS (CUADERNO DE ROMA)

9.

Mí casa debería estar vacía, y yo vacío. Casas vacías y hombres llenos. Al revés, casas llenas y hombres vacíos. Un espacio vacío para la vida. Grandes ventanas dando a espacios amplios y paisajes limpios. La poesía siempre se da a media altura. Allí donde suelen estar los pájaros es donde se dirimen los asuntos de la tierra y el cielo. Una casa vacía para que pueda entrar la luz de la poesía. Un hombre vacío.

13.

¿Cuánto tiempo hace que no escribes una carta a mano? Postales sí. Los viajes ya no se narran. No se hace de ellos una aventura única y personal. También desaparecen las postales y los viajes. Desaparecen las palabras, los sueños del hombre. Escribir para salvar a alguien. Un texto que salve, una carta dirigida al poder con el único fin de salvar a alguien, y casi nunca se obtiene resultado. Las palabras no querían chocar, querían ser resolutivas y más humanas que lo humano.

Después queda un largo silencio, una memoria de lo imposible. Veo cómo se desliza la oruga por su hilo. Sostenernos o caer nosotros de esa misma manera, con el hilo invisible de nuestras palabras, al momento de que las vamos disolviendo. Las palabras provocan en nosotros una sustancia de amor.

31.

Buen tiempo. Le escribo al sol en una mesa de madera blanca a la sombra de la higuera. Escribo en la luz y la luz no permite que vea las palabras que estoy escribiendo. Escribir a ciegas. Cuando al rato lo vuelves a leer, favorecido por una ligera sombra, dices, me faltó claridad. Faltó expresarlo todo de manera más clara, y sabes que no lo puedes romper.